

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE, COSTA RICA, América Central

---



Lic. don Alberto Echandi

# La miel y la Ciencia

Un gran profesor higienista hace esta pregunta:

Veamos: ¿cuántas cucharadas de miel ha ingerido usted desde hace tres años? Tal vez ni una sola, ¿verdad?...

En efecto, desde hace años, no se sabe por qué, el consumo de la miel de abejas disminuye. En otra época, la miel ocupaba un lugar preferente entre los alimentos, las golosinas delicadas y los remedios caseros. Siempre fué familiar... desde la luna que lleva su nombre. En otro tiempo se endulzaba con miel, en vez de usar azúcar de remolacha (nos referimos a Europa). Hoy se azucara con remolacha y no poco sacarina, en Francia, por ejemplo. Naturalmente, el público nunca se da cuenta y nunca reclama. Paga, calla y se intoxica. Este parece ser el secreto de la mayor parte del comercio de alimentación de muchos países del Viejo Mundo. Comercio forzoso. No se puede vivir sin comer... y los vendedores de "comestibles" se aprovechan. *Es humano*, afirman muchos economistas.

Pero, volvamos a la miel, dentro de tanta amargura. Buena falta hace la miel en todos los planos de la existencia actual.

El noble producto de los colmenares contiene los azúcares mejor tolerados y más asimilables por el hombre. Las bebidas de los enfermos deberían siempre endulzarse con miel. Las infusiones melíferas son exquisitas.

He aquí otras cualidades de la miel:

Es laxante. Por las mañanas tomad dos cucharadas y veréis la buena marcha intestinal. Es diurética y hepatófila. La gran utilización del azúcar en la alimentación constituye uno

de los secretos modernos de la higiene. El azúcar provoca la diuresis y, en consecuencia, la eliminación de las toxinas. El azúcar de miel es favorable al hígado, porque aumenta su poder antitóxico. Justamente, los azúcares contenidos en la miel son de una calidad finísima.

Además, la miel tiene muchas otras condiciones óptimas. Los perfumes que la esencian contienen propiedades misteriosas.

"Es deplorable, dice otro higienista notable de Europa, el doctor Lecoudray, que la miel desaparezca de la alimentación de los niños y de los jóvenes".

Lo confirmaron, desde los tiempos más remotos, los dioses del Olimpo, que eran de muy buen paladar. Era grande, en efecto, el consumo de mieles, sobre todo de las provenientes del Himeto.

"¡Miel sobre hojuelas!", dice la vieja frase española.

## CIUDAD DE MADERA

Guayaquil, importante ciudad y primer puerto del Ecuador, es una ciudad de madera, pero de madera tan resistente que hay monumentos, como la Catedral, por ejemplo, que cuenta un siglo de existencia y están tan firmes como el primer día. Los terremotos exigen esta clase de construcciones que, desgraciadamente, favorecen los incendios: en 1896 un espantoso incendio destruyó la mitad de la ciudad. Guayaquil tiene 100 mil habitantes

**¿Dolor de  
oído?...**

**¡CAFIASPIRINA!**  
alivio inmediato



DIRECTORA:

Dama Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 126 varas al Este  
del Seminario,  
Calle de La Soledad

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la  
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 5 de Noviembre 1933

Suscripción mensual

de

cuatro números:

C 1<sup>00</sup>

## El Licenciado don Alberto Echandi y nuestro Hospital de San Juan de Dios

**C**UANDO más desilusionado se está de los hombres, pues generalmente se comprende que se mueven por puros intereses personales, y que el de la patria lo dejan a un lado, relegado al olvido, viene a despertarnos de nuestras tristezas el ejemplo de varones insignes que todavía le rinden culto a su patria, hombres formados a la antigua como el Lic. don Alberto Echandi cuyo nombre es y será siempre un orgullo para Costa Rica. Modelo de honradez, de caballerosidad, de trabajo, el que sacrifica aun sus propios intereses por el bienestar común.

La política la han maleado los hombres, y la historia de ella nos dejó de don Alberto Echandi la más elevada impresión, jamás habíamos visto que en circunstancias tan delicadas y difíciles un hombre procediera con miras tan elevadas, sacrificando su interés personal por la paz y tranquilidad del país.

En Costa Rica muy pocas veces se le rinde culto al verdadero valer de las personas; generalmente se inciensa al político audaz, al que no tiene ningún mérito, al que se mueve admirablemente para obtener un puesto que le garantice vivir holgadamente durante un periodo, sin trabajar mucho.

Don Alberto no es de esos hombres. Murió Mr. John Keith que era el alma que movía todas las obras del Hospital de San Juan de Dios y nos pareció que sería muy difícil encontrar otra persona para reemplazarlo, pero surgió don Alberto, con toda humildad, y se dedicó completamente a trabajar por nuestro hospital. Con desinterés, por patriotismo, por orgullo nacional, constantemente lo vemos que dedica todo su talento, todos sus entusiasmos por llevar a nuestro hospital todos los adelantos modernos, todas las mejoras imaginables y lo que es más de felicitarnos, no desatiende el embellecimiento de nuestro hospital. Su caridad lo hace comprender, que cuando el cuerpo está enfermo, el alma necesita de expansión, de confort, alegrarse viendo flores, paseándose por corredores y jardines que recrean el espíritu amortiguando las dolencias del cuerpo.

Sólo un espíritu minucioso como el de don Alberto ha podido transformar nuestro hospital en un lugar bellísimo, confortable, donde un grupo relativamente pequeño de Hermanas derraman a manos llenas todo el bálsamo de la caridad sobre los pobres enfermos.

Llamamos la atención a todas aquellas personas ricas, que no tienen a quien dejar heredado su capital, lo dejen al Hospital de San Juan de Dios; es el mayor bien que se puede hacer a la humanidad doliente. El hospital está inspirado en los más altos ideales de Caridad Cristiana, pero a veces tiene que pasar por la amargura de rechazar enfermos por falta de lugar para alojarlos.

Muy triste es pensar que pasen casos como el relatado por el señor Sanahuja, de Crifo Alto de Puriscal, en que un pobre trabajador, con mil dificultades reunió el valor de su pase de ferrocarril para venir a San José e ingresar al hospital donde no hubo lugar para recibirlo, regresando con el corazón destrozado para morir cuatro días después de llegado a su pueblo.

Es necesario que los ricos dejen parte de sus haberes al Hospital de San Juan de Dios y no sólo los ricos de San José, sino los de toda la república, pues generalmente los enfermos de todas partes prefieren el hospital de San José, primero: por tener Hermanas de Caridad,

porque los mejores médicos de la República están en la capital, porque los servicios de cirugía están mejor instalados, porque los rayos X son los mejores y porque el Hospital de San Juan de Dios cuenta con los mejores profesionales para el exámen bacteriológico y análisis de todo lo concerniente a la medicina.

Nuestra Lotería produce algo, pero no lo suficiente para sostener los gastos del Hospital y al mismo tiempo construir todos los salones que se necesitan. Urge destruir todas las dependencias viejas que están en muy mal estado y construir pabellones de dos pisos para ganar terreno y poder tener campo suficiente para que jamás se vean obligados a rechazar a ningún enfermo.

Los dineros gastados en el Hospital, están tan ordenadamente invertidos que no hay lugar a desconfiar absolutamente en nada, don Alberto considera el hospital como suyo propio, dispone todo con tanto orden y economía como nadie lo podría hacer.

Es necesario levantar el espíritu público, para que todos amemos nuestro Hospital y contribuyamos en una forma u otra, para levantar esta institución a la altura de los mejores hospitales del mundo. Los doctores, tienen gran parte en esa campaña de prestigio que debe hacerse a nuestro Hospital, agotando todo su saber y buena voluntad para que todos los que ingresen allí, estén más que satisfechos por el servicio médico; hoy día contamos con especialistas para todas las enfermedades y cirujanos que son un verdadero orgullo nacional, tan buenos como los de otros países afamados por sus clínicas.

Bien sabemos que nada hay completo en esta vida, pero también sabemos que todo está sujeto a mejoras y es en lo que debemos contribuir los costarricenses, para cooperar para que nuestro Hospital disponga de todo el dinero que necesita para hacer las mejoras que urgen.

Sabemos que muchas personas pudientes van al Hospital, reciben sus servicios y ni una pequeña limosna dejan. Es muy justo que cuando recibimos beneficios, por gratitud paguemos aunque sea con una ligera limosna los servicios recibidos. Si cada persona que no es extremadamente pobre dejara para el hospital un pequeño óbolo, poco a poco se formaría una cantidad respetable para la construcción de los nuevos pabellones.

Generalmente se cree que el Hospital dispone de mucho dinero y no es así, los gastos son grandes y además debe pensarse en construir. Por ejemplo nos inspiran mucha lástima las Hermanas que tienen que dormir en un pabellón completamente dañado por los temblores; esas santas y abnegadas hermanitas que trabajan tanto, algunas talvez nerviosas, no pueden dormir tranquilamente.

Talvez sería oportuno poner a la entrada del Hospital una alcancía con la siguiente inscripción: «Para construir un nuevo Pabellón». No faltarían dieces y cincos de los pobres y billetes de los ricos.

En los próximos números de esta Revista publicaremos vistas de las mejoras y pabellones que ha hecho don Alberto en el Hospital.

Para terminar, pedimos perdón al Lic. Echandi porque sabemos que a su humildad no le gusta que se hable de él, pero lo hacemos por espíritu de justicia y para que el país aprecie a sus hombres de mérito.

## VOCES DE ALIENTO

Muy satisfactorio y honroso es para nosotros publicar el siguiente párrafo de una carta de una amiga nuestra, llegada por el último correo de New York.

«Su REVISTA COSTARRICENSE se ha hecho muy popular aquí. En cuanto llega todos la piden, todos la leen, hasta los muy

queridos padres de la Iglesia de Santa Teresa que está en nuestro barrio me la piden y según me dijeron publicarán sus editoriales en un periódico que ellos tienen, lo que tengo el placer de decirsele para que le sirva de aliento y continúe su hermosa labor».

# Que los fieles comprendan la belleza del Sacramento del Matrimonio

Por GONZALO BARRÓN, SS. CC.

*Intención de los meses de agosto y setiembre de 1933.*

Estamos presenciando en nuestros días un espectáculo desgarrador: la batalla que libra la familia cristiana perseguida por la impiedad. El huracán contra el hogar arrecia y es formidable en estos días. De todos los antros anticristianos de España y de Europa brota un solo grito de combate, consigna maldita del infierno, que dice: "Paganizad la familia". La historia nos dice que en todas partes se consideró la familia como la obra de la Divinidad, bajo cuya tutela vivió lo mismo en las grandes naciones civilizadas como en los pueblos salvajes. Apenas la irreligión comenzó a soplar en el mundo, cuando el lazo conyugal se rompía en todas partes donde llegaban esos aires malsanos. Los mismos golpes que conmovían los altares hacían vacilar el hogar doméstico, como sucede con los árboles gemelos heridos por la misma hacha en la raíz.

La impiedad, en su afán perturbador, quiere subvertir todo el orden social, destruyendo los sillares que sostienen el magnífico edificio planeado y levantado por Nuestro Señor Jesucristo. Comienza, en efecto, el Redentor la magna obra de la creación espiritual y social del Cristianismo poniendo como base incommovible y como pedestal de granito el hogar, santuario de vida, y, para darle una consistencia oficialmente divina, crea un Sacramento, el del Matrimonio. El infierno, sabedor de que ahí se guardaba el secreto de la vida espiritual y la garantía de todo orden social, ha movilizad su más ruda artillería para minar ese sólido cimiento con la esperanza de que un día las ruinas mismas del hogar fueran la sepultura de todo orden moral y social.

## *Matrimonio cristiano*

Es el matrimonio cristiano un Sacramento de la Nueva Ley, por el que se simboliza la

unión de Jesucristo con la Iglesia y se confiere la gracia para santificar la unión legítima del varón y la mujer, para unir con mayor fuerza los espíritus de los contrayentes y para educar santamente la prole en los deberes de la virtud y formarla en la fe cristiana.

Aquí está precisamente la superioridad del Matrimonio cristiano, su dignidad y su belleza, que trasciende y supera a la idea racionalista que sobre él se han formado muchos intelectuales modernos que, como dice el Excmo. Sr. Arzobispo de Toledo, "no ven en él más que un nudo contrato y vínculo de orden natural, que se regula por los mismos principios que los demás contratos y que, por lo mismo, es rescindible a la voluntad de los pactantes".

¡Menguada concepción del matrimonio la del racionalista que no ve en esta unión más que la expansión del instinto sexual! No; sobre el pacto y sobre el vínculo natural, está Jesucristo que ha querido santificarlo con su gracia y elevarlo a la categoría de algo sobrenatural y divino.

## *Deberes del matrimonio*

De la unión conyugal se derivan para los esposos sacratísimos deberes. Es el primero la *fidelidad*, mediante la cual toda vida de los cónyuges desde las alturas del pensamiento hasta la más insignificante acción corporal, viene condicionada por este sacramento, en forma tal, que todo lo que rebasa el coto de la unidad es un atentado contra los pactos hechos al contraer matrimonio.

Y no se trata ya de las grandes caídas, que pueden ocasionar la ruina irreparable de un hogar; el deber de la fidelidad va hasta reprobear las desviaciones del espíritu, aunque no se traduzcan a la luz de la vida doméstica o social.

No basta la fidelidad para el cumplimiento de los deberes del matrimonio, es indispensable el **amor mutuo**. *El corazón* ha sido el arquitecto del santuario augusto de la familia;

debe ser, pues, el corazón con su vida el que lo sostenga y lo embellezca. Y en el último término el gran deber del matrimonio es *la educación de los hijos*, deber que al mismo tiempo es un derecho amenazado por el absolutismo del Estado.

El Estado en la concepción cristiana no

tiene más derecho que garantizar, facilitar y ennoblecer la autonomía de la sociedad doméstica, que, en lo que tiene de paternidad, es anterior al Estado, y que por ley natural debe conservar sus derechos fundamentales y su autonomía funcional.

Acostúmbrese a tomar

**GAMBRINUS**

Recomendada por  
médicos y conocedores

## Castelar a los pies de León XIII

La visita de Castelar a León XIII el 10 de octubre de 1894, tuvo eco importantísimo en todo el mundo civilizado.

La petición de audiencia—en obsequio a la calidad del solicitante—no pasó por los trámites corrientes y normales. La demandó en persona nuestro embajador, visitando para ello expresamente al Cardenal Rampolla, secretario de Estado del Papa, que en el acto comunicó a Su Santidad, el cual hubo de concederla para el día siguiente, encargándole al purpurado que hiciera presente a nuestro representante diplomático la especialísima satisfacción con que recibiría a nuestro compatriota.

Fue señalada la hora del mediodía, y cuando Castelar penetró en la morada pontifical, quedó sorprendido al observar que la guardia suiza vestía de gala y que todo el ceremonial interior, tocante a la distribución de los guardias nobles, altos servidores palatinos y prelados domésticos, era idéntico al que establece el protocolo para recibir a los jefes de Estado. Le introdujo en el despacho del Santo Padre el cardenal Rampolla, que permaneció en la cortina mientras duró la entrevista, como es costumbre cuando el Papa conversa con un Soberano.

Castelar hizo ademán de postrarse, ante Su Santidad, pero éste lo impidió cariñosamente, invitándole a que tomara asiento a su lado. El gran orador intentó dar una explicación sobre las propagandas demagógicas de su juventud, pero el Sumo Pontífice le interrumpió, diciéndole amorosamente: “Olvide lo pasado y piense tan sólo que yo no veo en usted más

que un hijo mío de mi alma como todos los fieles cristianos, en quien la divina gracia ha derramado a raudales los dones del talento y de la elocuencia, que, aplicados al bien, constituyen el más preciado tesoro”.

Hablaron cerca de dos horas de diversos e importantes cuestiones; el problema social, que ya conmovía al mundo y que era la principal preocupación del Papa, atento como nadie a buscar el mejoramiento de la clase obrera; de las relaciones de España y Francia; del Congreso de Patriarcas orientales, próximo a celebrarse, y de la manera de asegurar el mantenimiento de la paz universal, alejando hasta el más remoto peligro de una conflagración.

Al salir a la antecámara, como observara Rampolla que el semblante de Castelar mostraba visible enternecimiento, le interrogó: “¿Está usted satisfecho?, a lo cual repuso, embargado por la emoción: “Satisfechísimo y pleno de perdurable gratitud. Me ha recibido como a un soberano y me ha despedido como a un hijo”.

### Don Santiago Alvarado R.

A edad muy avanzada y después de una vida consagrada al trabajo, dejó de existir el culto caballero don Santiago Alvarado Ramírez, jefe de un hogar cristiano y por mil títulos honorable. Para su muy virtuosa esposa doña Luisa Chacón de Alvarado, para sus hijos y demás familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

## REPARACION FINISIMA

Privado por mi forzosa separación de mi querida madre de darme el gran gusto de asistir a los Catecismos y platicar con mis queridos sobrinos, recibo consuelo grande al leer y saber noticias que mis buenos Curas y Catequistas me dan.

Veá un ejemplo:

Entre las niñas más constantes al Catecismo y que han seguido fieles después de dos años en que tantos escándalos han recibido los pequeñuelos, hay algunas de comunión diaria, que hacen su día de retiro mensual y ofrecen muchos sacrificios al Señor.

Es muy gracioso ver el ingenio que tienen: hacen un pesito o balanza de cartón. En un platillo colocan unos saquitos llenos de arena con sus respectivos letreros; en unos otros "Masfemias", en otros "profanaciones", en otros "quemadas de Conventos" y así sucesivamente en cada saquito una clase de pecados. En el otro platillo, ponen los sacrificios que han hecho para reparar esas ofensas y son cosas que admiran y edifican. . .

En aquellos papelitos que van depositando las niñas en el platillo de la reparación se ven: "Misas de rodillas", "privarme de la comida", "muchos ratos de silencio", "comer

una cosa que no me gusta", "tomar el café sin azúcar", y otros muchos de ese repertorio de cosas al parecer quizás pequeñas, pero de un mérito incalculable no sólo en niñas, sino aun en personas mayores. Y es que los niños cuando dicen a tomar una cosa en serio, no lo hacen a medias: propuestos a no dejar pasar ocasión de ofrecer un sacrificio por una idea que les llegue al alma, como en este caso es la de consolar al Corazón de Jesús por las amarguras que otros le dan, aguzan su ingenio y saben aprovechar tan bien cuanto se les ofrece, que es para avergonzar a los mayores.

Quizás esa balanza de *original manufactura* no podrá dar *exacta* la diferencia entre los saquitos de serrín y los papelitos de sacrificios, pero en la balanza del Corazón de Jesús, ¿no es muy probable que el platillo de los sacrificios infantiles baje hasta lo muy hondo de este Corazón divino derramando en él purísimo y refrigerante bálsamo de consuelo que, compensando el peso abrumador de los sacrilegios, logre dejarlos tan en alto que salgan por completo del Corazón del Amo no pesando ya más sobre El?

MANUEL GONZALEZ, Obispo de Málaga.

### PALABRAS DE BENEDICTO XV SOBRE LA BUENA PRENSA

La Prensa ofrece para la defensa de los intereses de la fe y de la Religión recursos muy poderosos al par que bien acomodados a nuestros tiempos; a nadie se le oculta que los periódicos católicos circulando fácilmente de mano en mano son un medio efficacísimo para sembrar la semilla del bien y señalar los errores, como para despertar y excitar a los desidiosos; por tanto es inadmisibile que los malos no se valgan para edificar de tal medio, cuando los malos lo emplean tan abusiva y deplorablemente como destruir.—Benedicto XV.

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

**El Banco Internacional de Costa Rica**

cooperará en ello mediante el servicio de su

**SECCION DE AHORROS**

que pone a la disposición de usted.

Espumosa y transparente como  
oro filtrado es la CERVEZA

**GAMBRINUS**

## Conceptos sobre el divorcio

Por JOSE FRANCISCO CORREA

(Continuación)

2.º Como argumento de carácter social, se dice que el divorcio relativo o simple separación de los cónyuges—que permite la Iglesia—produce resultados inmorales toda vez que, necesitado el hombre de amor, si no se permite a los divorciados que lo busquen en una nueva familia legítima, lo buscarán en la ilegítima, y que los hijos desarrollarán su vida en un hogar en el que existirán escenas que no serán modelos de santidad familiar.

Respondemos que, en primer término, se parte del principio de que los divorciados con simple separación han de ir necesariamente a uniones inmorales, desconociéndose así las fuerzas de la voluntad y el principio de moralidad que obliga al individuo a vencer sus pasiones, como si sólo existieran éstas de tal modo que no pudieran y debieran domi-

narse cuando lo exija un principio de orden superior (la fe jurada, el compromiso contraído y consumado, el deber subsistente de fidelidad); y se desconoce, en segundo término, la posibilidad de la reconciliación, que la experiencia demuestra puede tener y tiene lugar en múltiples casos.

Pero, insisten los adversarios: En algunos casos particulares podría hacer un bien el divorcio. Respondemos: Pasa! Pero hay que advertir que ese bien particular tiene que ceder ante el bien universal del matrimonio perpetuo; además de mandarlo la ley divina, lo dicta la razón natural no pervertida, lo reconocen los más serios juristas y sociólogos, y lo dicen muy alto las cifras estadísticas que acabamos de estampar.

COMO UN REGALO ESPECIAL PARA USTED

“EL GALLITO”

ofrece a sus clientes el delicioso

**Café MORO**

(A 70 cts. la libra)

Sólo se vende en «EL GALLITO» y en sus sucursales.

## SOCIEDAD DE MADRES CATOLICAS DE SION

Verdaderamente es muy satisfactorio tener que informar que se recibieron el 17 de octubre 450 piezas de ropa hecha por las madres católicas de Sión para socorrer a pobres vergonzantes. Se han repartido durante los últimos días de octubre más de 250 piezas de ropa, además víveres en gran cantidad. Lo que tenemos el gusto de informar para que el entusiasmo por trabajar no desmaye, y para que los corazones generosos continúen enviando sus donativos en víveres, ropa, dinero y alhajas, etc. todo nos será muy útil.

Se prepara una lindísima velada en el Teatro Nacional a Beneficio de la Sociedad de Madres Católicas, cuyo producto será para socorrer en todo el mes de Diciembre y principalmente en la Gran fiesta del Niño Dios, repartir mucha ropa y víveres a todas las familias vergonzantes que lo necesiten. Son nuestros deseos que no se quede ninguna familia pobre sin recibir consuelo en el mes que se festeja el Nacimiento de Nuestro Salvador, para ofrecer en su memoria todo lo que se haga en la sociedad de Madres Católicas de Sión.

La reunión que debía verificarse el primero de Noviembre será transferida al miércoles 8 de noviembre a la hora acostumbrada.

En la mesa más distinguida luce siempre la deliciosa CERVEZA **GAMBRINUS**

## El éxito

Las personas superiores no son nunca pesimistas: si usted cree que es usted un fracasado, que el mundo va derecho a su perdición, que todos los hombres son embusteros, y que no hay mujeres buenas, todo esto es enteramente humano, esa es la tendencia, la inclinación general de la mente vulgar y ordinaria.

El pesimismo es la filosofía del vulgo. Equivale a vestir con bellas frases la cobardía del espíritu.

Maeterlink dice que para el héroe no hay tragedia. No importa cómo el mundo y los sucesos conspiran contra él: él surge por encima de ellos. Los amigos pueden traicionar, las autoridades tiranizar y los malos triunfar, pero nada de esto puede afectarlo.

Consideremos, por ejemplo, la muerte de Sócrates. Si leemos la historia de cómo fue envenenado, de su conversación con sus amigos en los últimos momentos, y nos penetramos del espíritu del antiguo héroe, nos sorprenderá ver cómo no nos inspira compasión; más bien lo envidiamos; y compadecemos a los malvados que le causaron la muerte.

Tampoco compadecemos a Jesús en el calvario. Su sacrificio nos causa admiración y

asombro. Mientras más es objeto de la ferocidad, la ingratitud y la injusticia de los hombres, más intensamente brilla la flama de su espíritu inmortal. No lo miramos con compasión, lo admiramos y lo adoramos.

¿Se desespera usted y se queja en sus vicisitudes? ¿Se compadece de sí mismo y se lamenta, de haber nacido? Tales sentimientos son tan comunes como el polvo en el camino, las cizañas en los matorrales y las latas vacías en los basureros. Si usted los abraza, es usted vulgar y debe empezar un curso de disciplina.

Pero, si cuando todo se combina para anadirlo y humillarlo, cuando el fracaso lo mira de reojo, y la traición lo denigra, sonríe usted y dice:

“Ante las crueles garras de la muerte jamás he retrocedido ni llorado; tras de los golpes del destino mi faz está sangrienta, pero erguida.”

Entonces, regocíjese, amigo mío, usted pertenece a los elegidos. Usted ocupa un asiento en la verdadera casa de los Lores de la humanidad.

F. C.

## El deber de los que piensan

Hay muchas gentes que afirman: “¡La moral ya no existe!”, “la conciencia se pierde”, “el dinero mueve todo el mundo: todo se vende y se compra”. Otros agregan: “El respeto, la lealtad, la mesura, son viejos... y ya no tienen sentido alguno”.

A esta inclinación de las multitudes, debe añadirse que, según nos lo asegura la Sagrada Escritura: (Eccles, 1-15). “(El número de los necios es infinito”. Así que, el deseo de ser engañados por una parte, y la estulticia de innumerables personas por otra, han sido el abono poderosísimo que ha hecho germinar y echar profundas raíces en el corazón humano a la semilla de la decepción sembrada

en abundancia entre el pueblo, por los Grandes Embusteros de todos los climas del planeta.

Y uno se queda perplejo oyendo esas afirmaciones. ¿Perplejo? No precisamente. Se queda uno pensativo. Pensativo no más. A primera vista, las afirmaciones parecen exactas; pero al examinarlas suelen dar un sabor, diremos, de superficialidad.

Ante todo, creemos que el mal incontestable de que sufrimos actualmente corresponde menos a una voluntad resuelta a sacrificar el deber por el goce que a una gran indiferencia, con respecto a lo que pudiera o puede ser el deber. Lo que parece intención perversa no

es frecuentemente sino *ignorancia*. Ignorancia culpable, sobra decirlo. Porque nadie negará que la ignorancia es más culpable mientras exista en estos tiempos de libertad, de campañada civilización y de no menos sonoro progreso.

Las cuestiones de moral interesan muy poco a los contemporáneos. Ya no se ofrecen al pensamiento controversias a tal respecto entre los cerebros de la *élite*. De la clase intelectual superior, digamos en buen castellano. Las conversaciones de la gente media no tocan tampoco la moral en su esencia saludable, y hay que suponer que, *in mente*, el individuo tampoco se preocupa de moral.

Se ve a muchos humanos vivir sin pensar, sin reflexionar. Vivir al acaso. No tratan de discernir. Defectos y cualidades no tienen importancia, y se mezclan en el panorama obscuro de esas vidas—casi irracionales, hay que decirlo.—No analizan ni sus entusiasmos, ni sus iras, ni sus repulsiones. Se abandonan a sus odios o a sus caprichos, sin freno alguno.

En una frase: No se conocen a sí mismos. Su conducta, librada a las meras impresiones *animales*, es sencillamente amoral.

Y, no obstante, si los azares de la vida las llevan a considerar ciertos problemas morales, esas personas, que parecen hasta ignorar la palabra virtud, asombran a veces por su gran fondo, por su gran sentido, por su reserva de buena voluntad. Pero dejan esas riquezas sin empleo. . . Tendrían necesidad de orientación hacia las preocupaciones que hacen de la criatura humana un ser racional.

Pero ¿quién es el que debería dirigir? Pues el que piensa. El que piensa, el que no se ha dejado llevar por los caprichos de la indolencia espiritual, tiene el deber de iluminar las almas de sus hermanos en el lodo adámico.

¡Ay! Duro es decirlo: nadie los escucha. Todo el mundo está muy ocupado en ganar dinero para gozar, para gozar. . .

—¿Para gozar de qué? . . .

—De la vida. . .

—¿Animal? . . .

## Devocionario del Rosario de las Cinco Llagas de Nuestro Señor Jesucristo o de la Misericordia

Avisamos que están vendiéndose rápidamente; los que deseen tenerlo que lo adquieran lo más pronto posible, pues la Edición se está agotando.

De Colombia hemos recibido un pedido muy considerable, lo mismo de Panamá, Chile y otros países.

Nos escriben que es un librito que contiene oraciones y devociones para todos los gustos y sobre todo sus oraciones son muy consoladoras y despiertan mucho amor a Dios.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS

Apartado 1239 - Teléfono 3707  
San José, Costa Rica

## “EL CHIC DE PARIS”

¿Quién no sabe que el Chic cambió de local? Pero hay una cosa que no se sabe y es ésta: El Chic al cambiar de local, premiará a todos sus clientes que lo visiten, dándoles por cada compra un tiquete que les dará derecho a entrar en la gran rifa que preparará para fin de año.

Sus propietarias,

Sras. WOODBRIDGE & BREMAUD.

En el antiguo local del Cable, frente al Teatro Raventós

## Los defectos físicos atrasan las tareas escolares

Un niño asiste a una escuela en que se hace la inspección dental y médica y notifican a los padres de familia el defecto o defectos que tenga. Algunos de ellos se indignan, otros se sorprenden, otros no le ponen atención a la nota del médico, dentista o enfermera, encargados de hacer los exámenes.

¿Impiden los defectos físicos el adelanto del niño? Consta en los escritos al respecto que el niño que tiene algún defecto físico no puede estudiar ni hacer sus tareas escolares con la misma aplicación que las haría si no lo tuviera y de consiguiente no adelanta.

El director del ramo de salud de la instrucción pública, en Fresno, California, que tiene a su cargo la enseñanza en las escuelas y publicación de conocimientos dietéticos, profilácticos y estadísticos relacionados con la conservación de la salud, hizo un análisis de 811 niños de todos los grados, desde el primero hasta el sexto.

En lo que se refiere a la vista, por ejemplo, era notable que pocos niños que, para su edad, estaban adelantados tenían defectos en la vista o la visión mala; tampoco entre los que tenían la edad correspondiente al grado en que es-

taban había muchos niños con la vista defectuosa.

Sin embargo, el número de niños que se atrasaron en sus tareas escolares era dos veces mayor que el de adelantados.

¿Qué pasó cuando informaron a los padres de los niños que tenían la vista defectuosa? Era notable que los padres de los niños adelantados, para la edad que tenían, así como también aquellos cuyos niños estaban en los grados correspondientes a su edad, contestaban la nota que recibían de la escuela con 3 veces la frecuencia que los padres de los niños que, por su edad, estaban atrasados. Usted comprenderá que el niño que no vé bien lo que está escrito en el pizarrón, forzosamente tendrá que perder toda esa instrucción porque pone poca o ninguna atención. Esa falta de atención es lo que impide el progreso del niño, y se atribuye a su vista defectuosa.

En vista de los promedios e informes dados, los padres debieran darse cuenta de la importancia de procurar el examen óptico del niño.

(De «El Diario Comercial», Honduras.)

## El cultivo de hortalizas en las casas y escuelas

(Continuación)

### SELECCIÓN DEL TERRENO

Se debe tener especial cuidado en la elección del sitio para el huerto. Es preferible tenerlo tan cercano a la casa o escuela como lo permitan las condiciones favorables del suelo, buen desagüe y aireación. De esta manera los hortelanos podrán vigilarlo con frecuencia y, tratándose de un huerto escolar, permitirá a los alumnos que lo tengan a su cargo utilizar muchos de sus ratos libres trabajando en él. Las hortalizas necesitan luz solar plena, y por esta razón no debe haber árboles grandes muy próximos al huerto. Aun cuando los árboles cercanos al huerto no lo sombreen, sus raíces pueden robar a las legumbres los elementos nutritivos y la humedad del suelo.

También se debe evitar sembrar las plantas demasiado junto a un edificio o a una cerca alta que puedan privar del sol a las plantas. Los terrenos bajos, demasiado húmedos y compactos, por donde el agua no puede filtrarse fácilmente, no se prestan para huertos. Para proteger las plantas contra los animales domésticos, especialmente las gallinas y otras aves de corral, se debe cercar bien el huerto.

### EL PLAN

Antes de establecer un huerto hay que hacer el plan. Se comienza midiendo el huerto y haciendo los trazados sobre un papel. El plano debe mostrar cualquiera diferencia en la forma, o proximidad a los árboles u otras

condiciones que puedan afectar en algo a las hortalizas. Estos detalles facilitarán la colocación conveniente de los diversos cultivos.

Debe plantarse una diversidad de hortalizas, teniendo cuidado de escoger aquellas preferidas por los hortelanos, las que mayor demanda tengan para consumo en los hogares, y aquellas que posean mayor valor alimenticio. Al escoger las plantas que han de cultivarse, es de importancia primordial considerar el tamaño del huerto. Si es de poca extensión, generalmente es mejor plantar cultivos pequeños, como coles y lechugas, en vez de aquellos que, como el maíz y las calabazas, requieren mucho espacio. Primero es preciso decidir la dirección que han de seguir las hileras de cultivos, las cuales deben colocarse en la dirección que mejor se preste al riego y al avenamiento. Hay que tener la precaución de plantar las hortalizas de mucho desarrollo en un lado donde su sombra no caiga sobre las demás plantas durante el día.

Los cultivos perennes o aquellos que permanecen en un mismo lugar por varios años, como el ruibarbo, los espárragos, las alcachofas, y otros, deben colocarse en un lado de la huerta para que no dificulten la labranza. La chirivía, el salsifí y otras plantas que tardan mucho en producir se deben agrupar juntas. Todas las plantas que por lo general ocupan el terreno durante un mismo período de tiempo deben plantarse en parcelas próximas. Para el huerto escolar que se cultiva a mano, las hileras deben estar separadas de 30 a 45 centímetros las unas de las otras en

el caso de las zanahorias, las remolachas, las lechugas, las cebollas, el perejil, la chirivía, el salsifí, la espinaca y los nabos. El frijol, la acelga, el bretón, el apio y los tomates (podados y atados a estacas) se deben cultivar en hileras de 45 a 60 centímetros de distancia. Las hileras deberán estar separadas de 60 a 90 centímetros para las habas, las coles, la coliflor, la espinaca de Nueva Zelandia, los guisantes, los pimientos, las berenjenas, las patatas y el maíz; para las calabazas y las sandías déjense 2 metros 50 centímetros o más entre las hileras; para los melones de Castilla de 1 metro 50 centímetros a 1 metro 80 centímetros, y para los pepinos de 1 metro 20 centímetros a 1 metro 50 centímetros.

## LUCTUOSAS

Muy sentida ha sido la muerte de la virtuosa señorita Clemencia Acuña A., después de una dolorosa enfermedad soportada con resignación cristiana, voló al Cielo para ir a descansar eternamente desde donde pedirá al Corazón de Jesús derrame todo el consuelo en el corazón de su afligida madre y hermanos, para quienes enviamos nuestro más sentido pésame.

Muy sentida ha sido en nuestra sociedad la muerte de la virtuosa señorita Emma Montealegre Quirós, emparentada con muy distinguidas familias de esta ciudad. Para sus apreciables hermanas, hermanos y demás familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

# Doña Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Gran surtido de botones, prensas, para vestidos.

Numeroso surtido de lanas de tejer. Bellísimos encajes para ropa interior.

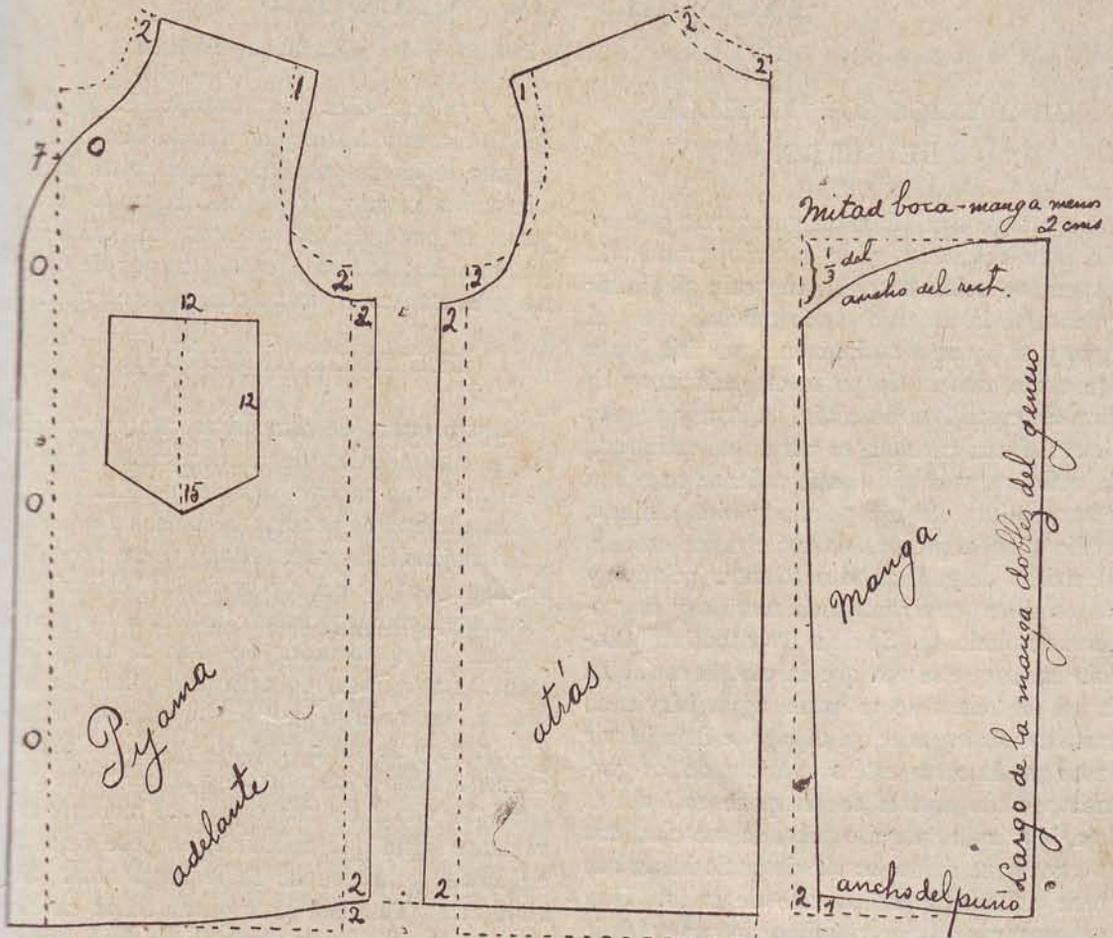
Géneros de lana para abrigos. Gran surtido de flores especialmente para Iglesia.

Terciopelo chiffón, encajes, malin y azahares y guantes para novia.

No olvide: sus precios son sin competencia; vendemos al por mayor y al menudeo.

# Curso de Corte

A cargo de doña SARA CASAL VDA. DE QUIROS, Profesora graduada en Bruselas



## PIJAMA PARA CABALLERO

Se sirve para hacer la transformación del patrón de camisa de hombre que en nuestro dibujo está marcado por puntitos. Se dará a la pijama el largo deseado. Se prolongan los hombros de 1 cm. para holgura. A la bocamanga se baja de 2 cms. para holgura. En la costura de lado se aumentan 2 cms. para holgura. De cruce adelante se aumentan 3 cms. Se escota en el hombro y cuello de atrás de 2 cms. y adelante, del cuello se bajan 7 cms. y se hace el recorte del cuello según el dibujo. Adelante y en el ruedo se sube 2 cms. para hacerle un pequeño recorte para que no quede larga de lado. La parte de atrás se le suprimen 2 cms. de largo.

Manga.—Se mide la bocamanga después de tallada la pijama. Se hace un rectángulo que tenga de largo el largo deseado y de ancho la mitad de la bocamanga menos 2 cms. Del ángulo superior izquierdo se baja de la tercera parte del ancho del rectángulo y se traza una curva que llegará al ángulo superior derecho. Del ángulo inferior izquierdo se entra de 2 cms. y se sube de 1 cm. y se reúne por una línea recta con el recorte de la bocamanga. Del punto uno se traza una línea que se unirá con el ángulo inferior derecho. La bolsa según el dibujo o el gusto de la persona. Casi no se necesita explicaciones, con solo seguir las instrucciones del dibujo.

Para más higiene y para su salud,  
tome la deliciosa CERVEZA **GAMBRINUS**

## Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

### GARBANZOS CON COSTILLAS DE CERDO.

Se escoge una libra de garbanzos que estén bien rosaditos y de tamaño grande, la víspera se dejan en agua con sal; al día siguiente se lavan cambiando muchas veces el agua y se ponen a cocinar en agua fría hasta que estén suaves. Se parte en pedacitos una libra de costillitas de cerdo, se lava y se seca bien. En una cacerola se pone una cucharada de manteca y cuando está caliente se echan las costillitas, un ajo pelado y bien majado, media cebolla picada, un chile dulce cortado en tiritas delgaditas, dos tomates pelados y sin semillas, una ramita de tomillo y un poquito de pimienta. Se deja freír todo meneándolo hasta que se vea que la cebolla está bien suave, entonces se le pone agua hirviendo hasta cubrir la carne, se tapa y se deja hervir hasta que la carne esté suave, cuando los garbanzos están suaves se les pone sal, se les deja hervir un poquito más, se mezclan con la carne y se dejan hervir despacio hasta que quede solamente un poquito de salsa. Hay que procurar al moverlos hacerlo con cuidado para que no se rompan los garbanzos. El gran secreto para que los garbanzos queden bien suaves, es dejarlos la víspera en agua con sal, no lo olviden.

### BOLLITOS DE YEMAS.

Dos cucharadas de mantequilla, tres cuartos de vaso de azúcar, 4 yemas, una cucharadita de vainilla, tres tazas de harina, dos cucharaditas de royal, medio vaso de leche fría y una onza de corintas. En una fuente honda se bate la mantequilla con una cuchara de madera durante diez minutos, enseguida se le agrega el azúcar y se bate diez minutos más, luego se agregan las tres ye-

mas y se bate diez minutos más. Enseguida se le echa la vainilla y se mezcla bien, luego se echa la harina cernida con el royal, la leche y las corintas y se mezcla todo. Esta pasta se pone en montoncitos en cazolejas untadas de manteca y espolvoreadas de harina y se asan en el horno con calor regular.

### CREMA DE ALMENDRAS.

Cuatro onzas de almendras, tres vasos de leche, cuatro onzas de azúcar, cuatro yemas de huevo, una cucharadita de vainilla.

Las almendras peladas se muelen finamente, remojándolas para evitar que se aceiten; se disuelven en leche y se cuelan, el residuo se vuelve a moler y a colar hasta que no quede residuo en el colador. Se pone al fuego la leche. Las yemas se baten muy bien con el azúcar, se les agrega poco a poco la leche hirviendo y se cuele todo. Se vuelve a poner a fuego lento y cuando vaya a hervir se retira. Se vierte en una taza y se menea suavemente hasta que se enfríe, no debe dejarse de mover para que no se le haga nata. Se sirve fría. También se le puede echar canela en vez de vainilla o algún licor fino, como crema de cacao, chartreuse, etc.

Con esta crema se pueden hacer unos deliciosos helados de almendras. Esta crema se echa en la sorbetera y se pone a helar. También con esta crema se sirven los queques y pudines.

Manera de pelar las almendras: Se les echa agua hirviendo y al ratito se ve si sueltan fácilmente el pellejito, entonces se pelan y luego se lavan muy bien.

### UN RECUERDO GRATO

Siempre me acuerdo del cuento del asno que me contó el año pasado.

—¿Tanta gracia le hizo?

—Muchísima; desde entonces no puedo ver un borrico sin acordarme de usted.

# ALMAS RECIAS

(Continuación)

Souza, por su parte, bajo la mirada inquisitiva y vigilante de Marilena, llena de ansiedades, saludó a Reina y, perpleja, hubo de confesarse la baronesa que en aquel saludo no había sino cordial y amistosa afectuosidad. ¿Acaso fingían?

En cuanto pudo deslapijarse de sus huéspedes, distribuidos por las habitaciones para vestirse antes de comer, María Elena bajó a entenderse con el ama de llaves que la esperaba impaciente. Bajaba el segundo tramo de la escalera, casi a oscuras, cuando se encontró con Souza que subía. Detuviéronse ambos, llenos de emoción: venturosa emoción la del marqués; una turbación extraña la de la baronesa que repercutía en dolorosos golpes del corazón dentro del pecho y en rubor ardoroso que la penumbra impedía ver.

—¿Marilena!—murmuró apasionadamente Souza apoderándose de la mano sedena que se apoyaba sobre el barandal, y llevándola rápidamente a sus labios en ademán respetuoso y tierno.

—¿Por Dios, Pablo, no seas imprudente!—balbuceó ella desfalleciendo.

Era aún la costumbre de ocultarse, como si su amor fuese un pecado.

—Ya te dejo, pero es preciso que hablemos mucho y largo, Marilena—suplicó el marqués.

¿Hablar? Sí: era verdad; debían hablar, pensó ella.

—Sí, Pablo: hablaremos.

—¿Esta noche?—asistió él con ansiedad.

Se necesitaba estar todo lo prevenida que Marilena estaba contra Souza para no rendirse ante la evidencia de aquel cariño sincero e impetuoso que desbordaba de los ojos, del acento, de las palabras, de la actitud toda del mozo.

—No—respondió ella friamente (frialdad que él creyó turbación)—; mañana me esperan emociones muy hondas y muy puras, con la primera Comunión de mi hijo; déjame que las saboree sin que nada me distraiga de ellas... Pasado mañana...

—¿A qué hora, Marilena?—insistió apremiando—. Mira que no puedo ya más, que es preciso decirte... y que quedemos...

Estas frases entrecortadas por la emoción fueron mal interpretadas por Marilena, tan preparada contra Pablo.

—Sí, sí... ya sé, ya me figuro que deseas decirme muchas cosas; y yo también a ti. Cuanto antes mejor. Pasado mañana, a las once, junto al estanque de los Cisnes. Te esperaré.

—Gracias, Marilena—contestó Souza, fervorosamente.

Pero antes que pudiese añadir una palabra más, Marilena, envuelta en sus elegantes ropas de luto, se había perdido en la penumbra del "hall".

Souza, subió en dos saltos la escalera, con el corazón alegre y lleno de optimismo; no podía asombrarle la turbación de la baronesa, tan natural en aquellos momentos, ni sus prisas por cortar la charla; pues no se le ocultaba que debía andar atareadísima con sus deberes de ama de casa.

Mientras esto sucedía entre ellos, Reina, dejando charlar a Lorenzo y a Isabel, se había adentrado por los floridos senderos del jardín. Era amiga de la paz, del sosiego de los crepúsculos y amaba la soledad mística de las frondas cuando el día muere y el ruiseñor rompe el silencio con la armonía penetrante de sus trinos. Perdida en divagares suavísimos, como aquella tarde de mayo toda luz y perfumes, fue a sentarse en el banco que doselaba la vieja parra, su rincón predilecto. Mas, he aquí que quietamente sentado en el susodicho banco, estaba Francisquín, serio y hundido en sí mismo.

—¿Qué haces aquí solito, Francisquín?

—Mira... aquí estaba; como no quiero hablar, porque estoy de retiro, me he sentado aquí solo.

—Pienso en mañana...

—¿Y en qué piensas, monín?

Reina se sintió hondamente conmovida por esta respuesta que le trajo a la memoria de los tiempos en que ella se preparaba, como el pequeño, para recibir al Divino Huésped. El niño, continuó:

—¿Sabes?... El señor cura me ha dicho que debo ofrecer la comunión por el alma de

papá; y que he de pedir perdón a mamá y al abuelo de todos los disgustos que les he dado. ¿Tú también lo pediste?

—Yo no pude pedirlo, porque no tenía ya ni papá, ni mamá cuando hice mi primera Comunión—declaró Reina evocando la amargura de su orfandad—. Pero si hubiesen vivido, claro que también. . .

—Oye—la interrumpió vivamente Francisquín—; también ha dicho don Esteban que todos los niños deben decir a sus padres que les acompañen a comulgar; mamá ya sé yo que me dirá que sí. . .

—Claro. . .

—Pero yo querría que el abuelo, que es como si fuese mi papá, comulgase también. . .

Una expresión de ansiedad se dibujó en el rostro de Reina ante las palabras que acababan de salir de aquella boca inocente. Reina sabía que el señor de Aledo hacía muchos años que no frecuentaba los sacramentos, y que no se le ocultaba la causa, la cual no debía ser otra más que el enconado rencor que guardaba a su hija y tuvo después para la nieta, pero este rencor habíase esfumado al calor del cariño de Reina, y el abuelo sentía por ella una devoción honda y singular. ¿Era ya llegada la hora de que el marqués de Aledo se compenetrase estrechamente con Dios en el olvido y el perdón de las ofensas y le recibiese fervorosamente dentro de su pecho? Sí; debía ser ya llegada la hora de la Gracia, y sin duda era Francisquín el instrumento inconsciente de que la Providencia se servía.

—¿Por qué no se lo dices? Verás como dice que sí—animó la muchacha—. Ahora debe estar solito en el salón... ¿por qué no vas?

Una ligera vacilación se plasmó en los ojos del pequeño. Vagamente comprendía que iba a pedir al abuelo una cosa grande.

—Acompáñame tú. . .—suplicó.

Reina se detuvo un momento antes de decirse. ¿Sería contraproducente su presencia? Pero una voz interior parecía aconsejarla que no dejase solo a Francisquín.

—¿Quiéres que te acompañe yo. . .? Bueno: te acompañaré, Francisquín.

El señor de Aledo estaba, efectivamente, solo, hundido en su cómoda poltrona, contemplando con vaga mirada el montón de brasas

que se convertían en ceniza sobre la plancha del hogar.

Aunque estaban en mayo, los frecuentes chubascos ponían alguna humedad en la atmósfera, y en las grandes habitaciones del palacio, a pesar de las alfombras y los cortinajes, se dejaba sentir bastante frío al anochecer.

Cuando entraron los dos nietos y el abuelo levantó la cabeza para mirarlos, Francisquín pareció perder repentinamente el uso de la palabra. Reina le vió morderse una uña, signo en él de grande embarazo, y temiendo quizá que se perdiese aquella ocasión única, apresuróse a ir en su ayuda.

—Abuelito, Francisquín quería decirte algo—dijo presentando al niño por la mano hasta acercarle a las rodillas del viejo.

—¿Sí? . . . ¿Qué quiere Francisquín, vamos a ver?—animó bondadosamente el abuelo.

Francisquín se dejó caer de rodillas, como era en él uso y costumbre siempre que solicitaba gracia para alguna de sus diabluras.

—Abuelito—dijo colorado como un pavo, precipitadamente y de un tirón—; perdóname de todos los disgustos que te he dado. . .

El señor de Aledo, fundido en una repentina emoción que invadió por sorpresa su alma, besó a Francisquín y le estrechó sobre su corazón, sentándole en sus rodillas. El pequeño al sentir el abrigo de los brazos paternos, hundió la carita en el pecho del anciano y deslizó tiernamente la dulce súplica.

—¿Por qué no vienes mañana a comulgar conmigo?

Calló el abuelo con la mirada llena de angustia y de perplejidad. El corazón de Reina le golpeaba el pecho como una maza.

—El señor cura les ha dicho a los chicos que sus padres deben estar con ellos en el comulgatorio y recibir también al Señor. . . ¿comprendes, abuelito?, y como yo no tengo papá. . . y tú eres como si fueses mi padre. . . pues. . . pues, bueno: yo quiero que tú te pongas a un lado, y mamá al otro, y recibir mi primera comunión entre los dos.

El marqués de Aledo alzó los ojos y púso-los en los de Reina, con un resto de perplejidad casi vencida ya por la emoción; parecía preguntarle qué era lo que debía hacer; y la mirada de la muchacha vibró toda en una muda y enérgica afirmación. El respeto humano,

única causa ya que contenía sus buenos impulsos, se retorció moribundo bajo la clara mirada de Reina Solvadal.

—¿No vendrás, abuelito?—apremió el pequeño con lagotería.

—Claro que iré, hijo mío, claro que iré. . . no faltaba más!

La voz del marqués de Aledo tenía una intensa vibración feliz al triunfar, con estas palabras, de la dura batalla espiritual. La llama interior de la Gracia iluminó los rasgos ascéticos de aquella fisonomía cincelada en el sufrimiento, mientras Francisquín, intuitivo, le daba el mejor premio estrechándose mimoso contra él y llenando sus arrugadas mejillas de besos sonoros. Después, el señor de Aledo, se volvió hacia Reina, la atrajo tembloroso hacia sí y todo lleno de confusión declaró valientemente:

—Yo he alimentado el rencor y el odio durante muchos años, Reina. . . y son palabras del mismo Jesucristo que nadie debe entrar en el templo sin haberse reconciliado antes con aquellos con quienes estaba enemistado. ¿Comprendes ahora...? Perdonáme, Reina. . . , necesito que me perdones antes de ir al Señor. . .

Reina le puso tiernamente su preciosa mano sobre los temblorosos labios y luego se inclinó a besarle, una y mil veces, mientras repetía llena de una alegría del cielo:

—Calle... calle usted; no quiero saber nada. . . Ya pasó todo.

Al día siguiente el pueblo de Aledo presenció un espectáculo edificante. Cabe el altar erajado de cirios que rodeaban la augusta majestad de la Divina Hostia encerrada en el viril de oro, se arrodillaron como nube impoluta envueltas en la virginidad de sus velos blancos las candidas niñas de Primera Comunión y los ingenuos muchachitos llenos de fervores.

Francisquín con su niveo traje de franela con pantalón largo, parecía más alto. . . El vetusto órgano de la Parroquia dejó oír un breve preludio cuando don Esteban Pomares, revestido de ricos ornamentos (blanco y oro), hubo terminado su plática y absolvió a los niños después del "Confiteor", y Marilena tuvo un sobresalto de emocionalidad al oír bajar del coro alto como un temblor de voces angélicas entonando un antiguo y tradicional motete, que trajo a su corazón las dichosas memorias

de tiempos de infancia; la visión deslumbrante de aquel día único que con razón se llama el más feliz de una vida; el revuelo de los tules de su blanco velo de comulgante y la fragancia de las azucenas del altar de su colegio. . .

"Hora feliz  
en que el Señor del cielo  
se ofrece a mí  
por la primera vez. . ."

Hubo a continuación un momento de grande espectación entre la muchedumbre que llenaba la iglesia rural: la silueta fina y gentil de Francisquín se alzó sobre el último peldaño de la escalinata del presbiterio y allí se detuvo un punto, como esperando algo. . . Oyóse un leve chirrido de las ruedas sobre el pavimento. . . Del ángulo en sombra donde casi le ocultaban las palmeras y el follaje, surgió empujado por Olave el sillón del marqués de Aledo, el cual tomó sitio ante el comulgatorio enaguinaldado de azahares y rosas, a la derecha de su nieto. . . María Elena, envuelta en sus señoriles tocas de viuda, tenía una prestancia casi regia en el marco de luz aureolante. La madre y el hijo se hincaron de rodillas sobre el almohadón púrpura del comulgatorio, y la Hostia Santa brilló con impoluta pureza entre los dedos del sacerdote, mientras los ojos se abatían deslumbrados por la visión de la infinita Majestad.

Cuando don Esteban Pomares puso la Sagrada Forma en la boca del marqués de Aledo, vió que le corrían por la cara unos grandes lagrimones. Momentos después, Francisquín, con las manitas juntas y los ojos cerrados, abstraíase de cuanto le rodeaba para hablar con el Divino Niño, con el dulce amiguito que había tomado posesión de su alma. Sus labios se movían dulcemente. ¿Qué pedía?, qué súplica fervorosa estaba elevando en el momento solemne de su primera Comunión a Aquél que dijo lleno de bondades hacia los pequeñuelos: "Dejad que los niños se acerquen a Mí?"

María Elena le miró un momento y una gran paz, una hondísima serenidad, una tranquilidad absoluta por su suerte, se apoderó de ella: Francisquín estaba poniendo al destino de su madre en las manos de Dios, y Dios no po-

día desoir la plegaria del niño en el día de su primera Comunión.

María Elena Tallares no quiso que ninguna emoción extraña turbase la felicidad de aquel día único para ella; deseó ser toda de su hijo y hundirse en la religiosa intensidad de fervores y gratitudes que su corazón sentía hacia Dios.

El marqués de Souza, hombre muy comprensivo y de una delicadeza poco frecuente, se explicó este deseo, y supo respetarlo caballerosamente, cuidando de conservar respecto a la baronesa una prudentísima distancia. Pero al diablo le escocía seguramente la bonanza de espíritu de Marilena, y se propuso turbarla, hasta que lo consiguió, echando un leño al fuego de la suspicacia y de los celos latentes en el corazón de la baronesa de Tallares. Y sucedió durante la velada del día de Corpus, estando formando tertulia en grupo el señor de Aledo, los Rocamadre, la Mendizábal y María Elena.

Enfrente, había formado la gente una animada peña reforzada por el juez de Aledo, Lorenzo Carvajal y dos muchachos de una finca aledaña, hijos de una familia amiga a quienes también se invitó con motivo de la festividad.

Entre el grupo de gente joven no estaba Souza. Marilena sabía que estaba en el billar jugando carambolas con el notario, pero pasado un rato, vióles entrar en el salón, y observó que Souza tomaba asiento cerca de María Rocamadre en un sitio estratégico desde donde sin llamar la atención podía mirarla a ella (a María Elena), como la miraba en efecto con harta imprudencia, la cual comenzaba a poner nerviosa a la baronesa, a pesar de que en el fondo sentíase halagada y llena de alivio. Sucedió que alguna vez, atraída por ese poder magnético que parecen tener las miradas de los enamorados, ella también le miró; y quiso la fatalidad que una de tantas veces en que ocurrió esto viese que Souza, con una violenta flexión de cuello, había vuelto la cabeza hacia el grupo de las muchachas, atraído tal vez por la jocunda alegría que en grandes carcajadas se escapaba del grupo.

Vió Marilena entonces que los ojos de Reina y los de Souza se encontraron y que la mucha-

cha le hizo con ellos, una expresiva llamada. Souza pareció vacilar un poco, pero al momento dejóse vencer por el encanto de la dulce invitación y, levantándose prestamente, vióle ir a sentarse junto a Reina.

Una vez allí, pronto la conversación prendió y se aislaron entre el bullicio de la Cuadrilla charlando íntimamente. Marilena, herida, no volvió a mirar a Souza en toda la noche: por eso no pudo ver que, a pesar de hablar con Reina, toda la atención del mozo estaba concentrada en ella, según lo demostraba la hipnótica fijeza de su mirada. Antojábasele a Marilena apasionada una actitud que era francamente amistosa, y así fué que se acostó llena de dolor y de celos y resuelta a romper del todo aquel compromiso, aunque el tirón le desgarrase el alma.

Entretanto, Souza se desvelaba con los nervios excitados por la alegría, esperando con ilusión la entrevista del día siguiente que debía fijar, al fin, sus destinos y terminar con el sufrimiento de aquel estado de cosas.

Mañana, pensaba el joven, Marilena será mi prometida oficial; ya no tendré que ocultar mi cariño como un crimen. Mañana mismo mi madre hará la petición de mano...

Hundido en estos agradables pensamientos, Souza se durmió hacia la madrugada, y, después de dormido, aún llenaba en sueños la imagen de Marilena todo su sér.

## CAPITULO XIX

### EL EQUIVOCO

Brillaba el sol como una hoguera de oro sobre las aguas azules del lago. Sobre el transparente espejo bogaban majestuosos los cisnes, esponjando su blanco plumaje con voluptuosa delectación, y cantaban los ruiseñores en la maraña de las espesuras con arpegios y trinos admirables.

Souza sintió dentro de sí, en un instante, toda la luz y la belleza del cuadro, y todos los ecos misteriosos repercutieron en su mundo interior silabeando estribillos y cánticos de felicidad. ¡Estaba aguardando a María Elena!

# Emilio Zolá

Este impío y pornográfico escritor, que con sus infames novelas, tanto daño ha hecho en el mundo y sigue aún haciéndolo, sufrió, en los últimos años de su vida, algunos desengaños que hubieran bastado a hacer entrar dentro de sí y volver al buen camino al más empedernido de los corazones.

Pero el infeliz se resistió a esos golpes de la gracia y ha dado cuenta ya al Juez supremo de sus propios extravíos como de la pérdida de tantas almas. Citemos solo algunos, los más sonados de estos desengaños, para enseñanza y disilusión de los admiradores de este hombre funestísimo. Una revista de aquella época escribía en su número de febrero de 1902, es decir ocho meses antes de la muerte de Zolá, lo que a continuación copiamos: "Zolá, el genio de nuestros naturalistas, ha sufrido un nuevo revolcón en el teatro: "De su indecentísima novela, *Terre* se ha hecho un drama que no ha gustado a los espectadores, por estúpido". "Con este motivo la prensa francesa maltrata al escritor y ya se le niegan inspiración, sentimiento y arte considerándolo únicamente como un fotógrafo pacienzudo que aguarda pasen delante de él todas las inmundicias más soeces para retratarlas". "Ya es hora de que le llegase la suya a este gran falsificador, a este negociante sin conciencia que ha estado corrompiendo a la sociedad europea por espacio de veinte años".

"Los periódicos sin criterio ni dirección ninguna, que sólo van tras el éxito aunque sea de un charlatán, o de un sobornador como D'Annunzio, le dieron categoría de genio; sin embargo estos mismos periódicos, hoy comienzan a disputarle el talento. . . "Después de haber saboreado el néctar de la gloria, debe beber muy amargo el acíbar del desprecio".

Y con el epígrafe de "Las inmoralidades novelescas", decía en otro lugar la misma Revista:

"En el estado de Tennesse (Estados Unidos) todos los vendedores de novelas de Zolá traducidas, han sido arrestados y sometidos a un proceso como propagadores de literatura inmoral y atentatoria a las buenas costumbres. La sociedad para la represión del vicio, establecida en Londres, ha perseguido ante los tribunales al editor de las inmundas obras de Zolá".

Ampliando esta última noticia, es de saber que dicho editor londinense fue condenado a pagar 500 libras de multa, y que al leer el Fiscal en aquel proceso algunos trozos de las novelas denunciadas, el público interrumpió la lectura por lo indecentísimo de la materia.

Otro de los desengaños mayúsculos que hubo de sufrir fue el que le pasó al solicitar de nuevo su ingreso en la Academia.

Porque un escritor francés, apellidado La-port, que por cierto no le debía de tener gran devoción, extractó de sus obras los pasajes más groseros, más repugnantes y más asquerosos, en el doble concepto del buen gusto y de la moral, haciendo con ellos un libro, envió a cada uno de los miembros de la Academia un ejemplar de este librito y Zolá... sólo obtuvo un voto. . . y una buena humillación como la que merece un indecente de su ralea.

Tomen de esto buena nota tanto los jovencitos y jovencitas como con la mayor naturalidad hojean entre sus manos, aquí, si señor, aquí en Panamá las novelas de este vulgarísimo novelista; algunos libreros, como quizás o sin quizás, las han exhibido en sus escaparates más de una vez y luego díganme si es verdad que quieren hacer Patria en nuestra juventud o más bien prostituirla por unos cuantos centavos que meten a su bolsillo.

Tómenla en fin, todos aquellos inocentones que todavía piensan que la lectura de las novelas de Zolá no pasa de ser un entretenimiento inofensivo.

(De un periódico de Panamá)

---

Pronto nos llegará la novela **ALMAS RECIAS** que estamos publicando. Suplico a las personas que me la han pedido, recordarme sus nombres al teléfono No. **3707**.

**Sara Casal Vda. de Quirós**

NUEVA EDICION MEJORADA

# MISAL DIARIO Y VESPERAL

Por D. GASPAR LEFEBVRE

1464 páginas de tamaño manual (16 × 10 cm.) papel muy liviano.  
Pasta imitación cuero, cortes rojos ₡ 11.00; cortes dorados ₡ 12.00.

De venta en la

## LIBRERIA LEHMANN & CIA.

### Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grécla, Hacienda «VICTORIA»  
de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»  
de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

### COCINAS ELECTRICAS

## THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material  
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

## A toda Ama de Casa

LE INTERESA SABER:

que recomendamos al joven

### LUIS C. GOMEZ

Experto en Radio

Persona culta, seria y muy honrada, en quien  
pueden confiar cualquier trabajo de su Radio.  
Llámelo Ud. al teléfono 4148, si sus instala-  
ciones eléctricas tienen alguna deficiencia,  
nos agradecerá esta recomendación, porque  
se evitará disgustos y economizará su dinero.

Use bombillos

## EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light  
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial  
Distribuidores

## HOTEL NUEVO

NARANJO

Hotel de Primera Clase

PRECIOS MODERADOS

BANO - LUZ ELECTRICA - RADIO

Propietaria:

Elizabeth W. de Gutiérrez